

DON BLAS PIÑAR CRITICA LA POLITICA NACIONAL EN TODOS SUS FRENTEROS

Por Lorenzo CONTRERAS

MADRID, 10.

Presentando a «Fuerza Nueva» como «revulsivo de la conciencia nacional dormida», don Blas Piñar, consejero nacional del Movimiento de designación directa y fundador de la citada revista, pronunció en la tarde de ayer un largo discurso de hora y media ante unas seiscientas personas congregadas en el Palacio de Exposiciones y Congresos. El señor Piñar expresó conceptos duramente críticos sobre las relaciones Iglesia-Estado, la política exterior y la política interior. En relación con las primeras, señaló que el Concordato no se cumple ni se reemplaza, pese a la vigencia del principio jurídico «Pacta sunt servanda». Sobre política exterior, condenó la «ostpolitik» del ministro señor López Bravo. En lo concerniente a la política interior, indicó que la beligerancia contra las «ideologías vencidas» no coincide con las actitudes que se manifiestan en la Prensa, el teatro y la canción-protesta.

El discurso y el acto celebrado estaban motivados por el lanzamiento del número 300 de la revista "Fuerza Nueva", cuyas letras en negro sobre fondo rojo campeaban sobre la larga mesa presidencial, en la que, junto al señor Piñar, tomaba asiento el señor Martínez Cattaneo, nuevo subcomisario del Plan de Desarrollo.

Entre el público se advertía la presencia de algunos sacerdotes y personalidades de significación política ultraconservadora. Muchachos y chicas vestidos de falangistas componían una especie de escolta simbólica. En los preliminares del acto fueron frecuentes los saludos brazo en alto. Al final, con ademán idéntico, se cantó el "Cara al sol", coronado por los gritos de ritual.

La delegada de la revista en Segovia, doña María del Carmen Díaz Garrido, predicó la necesidad de "luchar contra la apatía general que nos rodea", y el representante en Barcelona, don Rafael Gimeno, indicó que "cualquier ministro de Luxemburgo o Bélgica pretende decirnos cómo tenemos que gobernarlos". Agregó el señor Gimeno que "entre los diez mandamientos no existe la figura del antidemócrata inorgánico" y formuló el ideal de llegar a conseguir "un puesto en los luceros y cinco rosas sobre la tumba".

DISCURSO DE BLAS PIÑAR

Las palabras de don Blas Piñar fueron frecuentemente interrumpidas por los aplausos. Criticó el procedimiento de designación de los obispos auxiliares "porque era previsible que iban a tener voto en la Conferencia Episcopal", lamentó que continúe vacante la diócesis de Santiago, aludió al centralismo romano personificado en el nuncio, deploró que no se haya enviado una bendición a las Jornadas de la Hermandad Sacerdotal en Zaragoza y, en cambio, se haya permitido una reunión contestataria en El Escorial a cargo de sacerdotes hispanoamericanos; previno contra el "humo de Salas en la Iglesia", expresión utilizada recientemente por el Papa; alabó el texto del telegrama enviado por monseñor Guerra Campos a los periodistas de Zaragoza; denunció los proyectos de montar en España el espectáculo "Jesucristo Super Star", a cuyos promotores calificó de "millonarios 'play boys' y pornógrafos"; habló de "guerra civil en la Iglesia"; diagnosticó que el aumento de conflictos laborales

en España está relacionado con la presencia de representaciones comerciales del Este; dijo que la política del ministro de Asuntos Exteriores no concuerda con los postulados del Régimen, y a este propósito leyó un párrafo de un discurso del Jefe del Estado; combatió el tratado comercial con la U.R.S.S. por innecesario, dado que con México existen los mismos in-

tercambios sin que sea preciso darles estado jurídico; justificó a los secuestradores croatas y abogó por su no extradición a Suecia, país que —dijo— no ha entregado a tres miembros de la E.T.A. que pidieron en él asilo político; estableció un paralelismo entre el "abrazo de Yalta" y el "abrazo de Pekín"; insistió en el peligro de penetración comunista, que no puede ser combatido con fórmulas liberales; prefirió los movimientos nacionales vencidos en la guerra mundial a "las partidas de 'hippies' sucios y desgredados que hoy pasean por las calles"; criticó el intento de regular la objeción de conciencia y se pronunció contra las huelgas, que si se toleran es porque falla el Estado social; predicó finalmente una nueva Cruzada contra la hoz y el martillo, como en su día nos enfrentamos con la media luna.

Tras esta expositiva, don Blas Piñar preguntó: "¿Quiénes son los inmovilistas y retrógrados, nosotros o quienes nos atacan?"